

2020. "Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense"



El certificado es una llave para la vida

Por: Karla Esmeralda
Rodríguez Rosiles

CEAJA OCTAVIO PAZ

15EBA1341Z

Cd. Nezahualcóyotl a Septiembre del 2020



EL CERTIFICADO ES UNA LLAVE PARA LA VIDA

Conocí a quien a lo largo de este texto llamaremos Katherine en mi primer semestre de servicio, cuando ella recién había cumplido 16 años. Era una niña alta, morena y con grandes ojos café oscuro. Llegó a mi CEAJA (Centro de Educación para la Atención de Jóvenes y Adultos) cuando aún se llamaba Frida Kahlo buscando iniciar su primaria... Tenía muchas ilusiones, pero había tomado tantas malas decisiones que ahora se encontraba viviendo con una pareja que no la apoyaba en continuar sus estudios y gracias a esto, ese día había tenido que salir a escondidas para preguntar qué tenía que hacer para poder entrar a la escuela.

No tenía acta de nacimiento y por consiguiente, ningún documento para comprobar su identidad y poder inscribirla. La razón era que sus papás nunca se habían preocupado por hacer esos trámites y que ella había decidido que se llamaría Katherine. Tuve que asesorarme para poder asesorarla respecto a cómo realizar tales trámites y entre que salía a escondidas y que no tenía muchos recursos pasaron algunos meses.

Una inesperada tarde llegó contenta con sus documentos lista para hacer su inscripción. Me comentó que no podría asistir todos los días pero que los días que lo hiciera le echaría muchas ganas y así lo hizo.

Llenaba de colores y bonitos diseños todos sus trabajos, pasó sin ninguna dificultad el Ejercicio Diagnóstico 1 y continuó con sus módulos, pues el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT) es modular y su acreditación se obtiene al presentar exámenes y obtener calificaciones aprobatorias. Y para obtener el certificado del nivel se tienen que presentar los exámenes de cada uno de los módulos y acreditarlos... Si no hubiese sido porque tenía que salir a escondidas de su casa lo habría hecho antes, pero aun así en menos de 6 meses ya había terminado la Primaria, estaba muy motivada. Recuerdo que el día que le entregué su certificado de Primaria me abrazó y me dijo que ojalá que pudiera compartir ese logro con alguien pero que sería nuestro secreto.

La motivé a que siguiera con la secundaria y le pregunté acerca de qué sería lo siguiente para ella, qué carrera quería estudiar y siempre se quedaba callada, y terminaba diciéndole que tenía tiempo de pensarlo, pero que le echara muchas ganas a la secundaria para poder entrar a la preparatoria.

Presentó el diagnóstico 4 y 5 y se quedó a solo 3 materias para poder certificar la Secundaria, eran los módulos de Operaciones Avanzadas, Información y Gráficas y México Nuestro Hogar... El panorama lucía prometedor, hasta un día en que llegó llorando después de las 6, yo me encontraba afuera del portón de la escuela cerrándola y al verla volví a abrirla y entramos. Me dijo que su pareja había descubierto que había terminado la primaria a escondidas y que le había pegado porque la había hecho enojar mucho y que sólo iba a despedirse porque le había dicho que se cambiarían de casa porque además ni sabía en donde se había ido a meter y que seguramente había hombres y que por eso lo había hecho a escondidas. No pude evitar sentirme triste por ella y entre la espada y la pared, pues en muchas ocasiones los profesores queremos decir o hacer muchas cosas, pero nuestra labor no nos lo permite, simplemente le dije que buscara otro centro en el lugar donde se cambiara para que continuara pues le faltaba muy poco para certificar. Nos despedimos y ya no la volví a ver... Hasta un año después.

Llegó de forma inesperada como la primera vez, me contó que habían regresado a Nezahualcóyotl porque su pareja se había quedado sin trabajo y que ahora viviría con sus suegros, no le emocionaba la idea de eso, pero también me externaba que estaba muy contenta en poder regresar conmigo y seguir lo que había dejado pendiente. Una gran ventaja del sistema abierto es que los trámites son más rápidos y fue cuestión de activarla, que no demoró ni una semana.

Algo bueno fue que *ya le habían dado permiso para poder tener celular y para poder ir a la escuela siempre y cuando la acompañara su cuñada* y que cuando no pudiera estudiaría desde casa con su celular. A finales de esa semana Katherine me confesó que tenía mucho miedo porque estaba embarazada y se sentía muy sola a pesar de que vivía con otras personas, que sentía que su pareja no la apoyaba y que daba gracias a dios de poder venir a la escuela porque de lo contrario se habría deprimido en su casa. El día en que el bebé nació fui la primera en enterarme porque ella me marcó y me enseñó a su bebé, me dijo que yo era la primera persona en la que había pensado apenas había podido tomar su celular para compartirme la noticia.

Con Katherine pasamos muchas cosas, escritos fascinantes pues inventaba geniales historias y tenía una impecable ortografía, grandes sorpresas con su habilidad matemática, pero también momentos tristes, como aquella vez que me marcó llorando para decirme que no sabía que hacer porque su pareja se había ido de su casa y que su bebé no paraba de llorar ya que estaba hambriento y que no tenía dinero... ¿Qué haces en ese momento?, no

sé si estuvo bien o mal o su fue correcto o incorrecto pero lo que sí sé es que haberle mandado por moto servicio una pequeña despensa a mis posibilidades con leche y pañales para su bebé me dejó con mi conciencia tranquila al menos esa noche.

Katherine certificó la secundaria en julio del 2020, en medio de una pandemia y sin una gran fiesta... pero muy contenta.

Me hubiese gustado entregarle su certificado en persona, ella se lo merecía, después de todo lo que había pasado.

En su último mensaje me dijo que me agradecía mucho todo lo que había hecho por ella y que nunca me iba a olvidar, que por favor la dejara seguir teniendo contacto conmigo porque me veía como su mamá, (a pesar de que sólo le llevo 8 años) y que me quería mucho. Que iba a entrar a la preparatoria y que estudiaría para ser técnica en enfermería. Pero lo que más se quedó en mi memoria y en mi corazón es que me dijera que lo que más me agradecía es que nunca había dejado de creer en ella y que gracias a ello ya tenía su certificado y que podría entrar a trabajar y tener dinero para seguir saliendo adelante por ella misma, que su certificado era la llave de su felicidad. ¡Qué importante es la labor de un docente!, ¡cuánto incidimos en la vida de nuestros alumnos!

Yo tenía 23 años cuando la conocí y vino a enseñarme muchas cosas de la Educación para Adultos, las bondades y el sentido humano de este sistema donde no importa las veces que no puedas asistir a clases, sino lo que logres realizar cuando sí puedas hacerlo. Aprendimos que la enseñanza se renueva y los aprendizajes se movilizan al utilizar MEVyT en línea trabajando desde casa. Y yo aprendí que antes de tener alumnos tengo en atención seres humanos que tienen días buenos y malos, y otros en que no necesitan a Karla su maestra, sino a Karla la persona, la que los recibe con una sonrisa al llegar al salón y que siempre está dispuesta a escucharlos.